

Miércoles 14 de julio, 10:00 AM

Rescates arqueológicos en Tizayuca y Cuicuilco

* Ubican en Hidalgo un espacio funerario con entierros y ofrendas

* Recuperan cerámica de Cuicuilco del 1200 (a.C.)

México, D.F., 13 de junio (apro).- En el marco del Proyecto Tizayuca, iniciado el 19 de abril anterior en Hidalgo, arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) descubrieron un espacio funerario de origen tolteca con nueve entierros y ofrendas.

Aunque la existencia de este sitio con vestigios arqueológicos que datan de entre los años 950 y 1150 de nuestra era, había sido reportada desde hace una década, no fue sino hasta este año cuando se inició una nueva etapa de exploración a raíz de un proyecto de construcción de viviendas en la colonia El Cid, ubicada en el kilómetro 57 de la carretera México-Pachuca, en Tizayuca, Hidalgo.

En información del INAH, el arqueólogo Juan Carlos Equihua Manrique, responsable de los trabajos de rescate en la zona, explicó que el área de entierros abarca unos 300 metros cuadrados, con fosas que alcanzan una profundidad de 70 centímetros cavadas en forma paralela.

Algunas estaban vacías pero en otras sí han encontrado restos óseos, presumiblemente de varones. Junto a los esqueletos se han hallado ofrendas y, como parte de ellas, 20 piezas completas de cerámica de la llamada fase Tolá, así como caracoles y cuentas de collar.

El arqueólogo destacó la similitud en la forma como se han encontrado los esqueletos --flexionados y con la cabeza orientada hacia el norte--, así como en la disposición de los objetos que formaban las ofrendas.

En otra área del mismo sitio arqueológico los investigadores encontraron un entierro que llamó su atención porque no contenía un esqueleto entero, sino únicamente la caja torácica y la columna vertebral, que calificaron como “una desarticulación inducida”.

Según el arqueólogo, las fosas en las cuales no han encontrado restos óseos pudieron haber sido saqueadas en algunas épocas posteriores a su creación, y

destacó el “excelente” estado de conservación en el cual se encuentran tanto los entierros como las piezas de cerámica.

Los trabajos de exploración en la zona continuarán por dos meses más y entonces se determinarán medidas para proteger los vestigios.

Cerámica de Cuicuilco

Luego de los trabajos de excavación realizados en 1968 y 1991 en la zona arqueológica de Cuicuilco, ubicada al sur de la Ciudad de México, el Laboratorio de Materiales Arqueológicos del sitio recuperó 45 piezas de cerámica que permitirán interpretar en forma más precisa la temporalidad de la zona histórica.

La encargada del Laboratorio, Lilia Rodríguez Trejo, recordó --en un comunicado del INAH-- que la colección de cerámica fue hallada en los conjuntos arquitectónicos A y B y se encontraba en las bodegas de la Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto.

Originalmente, se consideró que las piezas databan de entre los años 800 a 600 antes de Cristo, pero ahora se ha determinado que algunas pertenecen al 1200. Entre las piezas hay vasijas, cuentas, figurillas, orejeras, instrumentos de trabajo y musicales.

Como parte del rescate de la cerámica, destaca el INAH, se logró la recuperación de informes del arqueólogo Byron Cummings, quien exploró la zona entre 1922 y 1925, y quien perdió sus apuntes en un viaje en tren a Estados Unidos.

Anteriormente, explicó la investigadora, sólo se contaba con una publicación de Florencia Müller, quien exploró el sitio durante la construcción de la Villa Olímpica, en 1968, y los reportes de Ernesto Rodríguez Sánchez, que hizo estudios en 1991 en el conjunto Cuicuilco “C”.

Se prevé que los materiales recuperados se reintegren a la zona para su exposición al público.